



Por Alonso G. Castellot

Tema que hemos venido tratando los últimos meses y paulatinamente vemos cómo incrementa el número de empresas en el que cobra mayor importancia es el desarrollo de las cadenas de valor en la instrumentación de una relación más justa cliente-proveedor, que asegure el ganar de todas las partes; en algunos casos incluso con una estrecha colaboración en materia de investigación y desarrollo para lograr conjuntamente una mayor ventaja competitiva, que fortalezca a la cadena de valor para el juego global, es decir, para fortalecer la capacidad de competir dentro y fuera de nuestras fronteras.

Cuando hablamos de cadena de valor se contempla el proceso de producción y todas las partes involucradas desde su inicio hasta el fin, por ejemplo, si vendemos tacos, la cadena inicia desde la semilla para la producción del maíz con el que haremos las tortillas o el alimento para el ganado con el que prepararemos los tacos, estructurando todos los pasos de la producción hasta el momento en que nuestro cliente final vive la experiencia de saborearlos. Las preguntas clave para iniciar el desarrollo de la cadena de valor deben partir del aseguramiento de la calidad y la diferenciación de nuestro producto final en función de la preferencia de nuestros clientes. Tomando en cuenta la calidad de relación y generación de riqueza que sucede con todos los diferentes involucrados en el proceso productivo, se asegurará al producto una mayor vida en el mercado. En el caso de cadenas que involucran micro o pequeñas empresas encontramos organismos como Ashoka, Compite o Fundes que están apoyando de manera importante a empresas que buscan rediseñar responsablemente sus cadenas productivas.

Entrando en temas más sentimentales, viene a mi mente el viernes 19 de junio de 2004, el primer programa RED Empresarial de Radio RED el cual

estaría dedicado al tema de la Responsabilidad Social Empresarial. Más de una persona auguró nuestro fracaso al meternos en un tema que no tenía nada de radiofónico. Confieso todavía no sé qué me motivó, si fue mi convicción por la RSE o el reto de hacer radiofónico un tema que hasta entonces se consideraba imposible. Una de las barreras más difíciles en aquel entonces fue lograr que ejecutivos y empresarios aceptaran hablar de algo que hasta entonces era un paradigma; era mal visto reconocer que lo que bien se hacía, contribuiría para el bien común. Los primeros años no fue tarea fácil encontrar contenidos para comunicar cada viernes, durante media hora, temas atractivos que transmitieran lo que era la responsabilidad social. Afortunadamente los tiempos cambian, personas y organizaciones entendemos hoy, que tenemos una obligación ética de informar a nuestros grupos de interés lo que hacemos y cómo lo hacemos, de ser transparentes en la forma que generamos riqueza, máxime si la actividad productiva está diseñada para también contribuir al bien común. 10 años después nuestra comunidad empresarial y la sociedad entendemos que la RSE es una forma de ser y hacer en las organizaciones que asumen la responsabilidad; que todos tenemos para legar a las siguientes generaciones un mundo mejor. Y en lo que a nosotros se refiere, después de muchos y algunos bastante arriesgados experimentos, hoy sabemos que hemos encontrado formas efectivas de comunicar lo responsable y sostenible.

La intención de estas líneas es agradecer a todos y cada uno de los que han creído en el propósito y la fórmula de RED Empresarial, a nuestra comunidad Coparmex, a nuestros patrocinadores, a Grupo Radio Centro, a nuestros invaluable aliados como los es la revista **GANAR-GANAR** y sobre todo a quienes nos escuchan cada noche, que son nuestra razón de seguir al aire y que le dan sentido al esfuerzo de todos los días. ¡GRACIAS!●